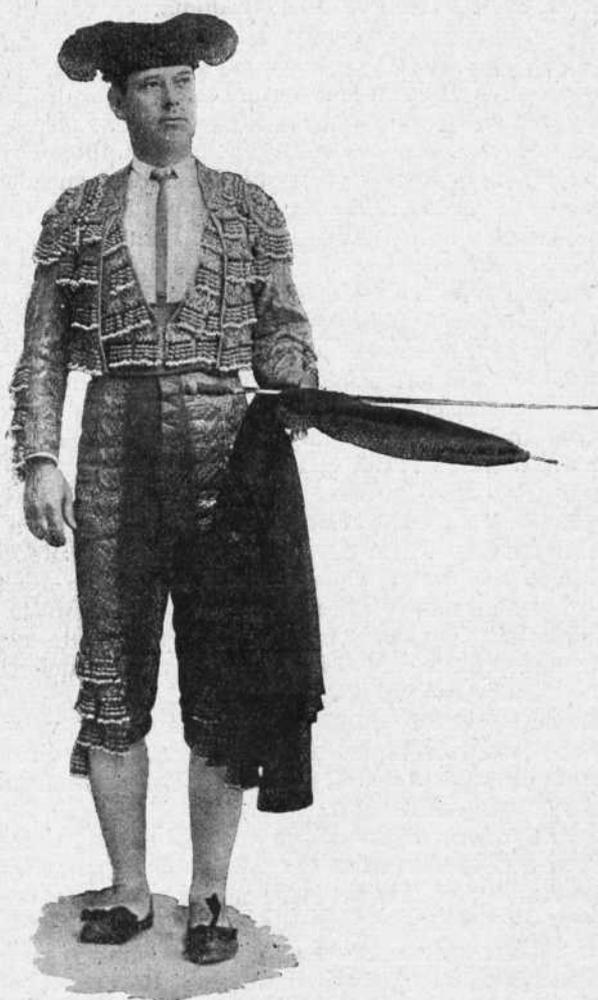




Año II

Madrid 18 de Agosto de 1898.

Núm. 70.



RAFAEL BEJARANO (*Torerito*)

Novilladas en Madrid.

El día 14 del actual se celebró en esta plaza una corrida con toros, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. Faustino Udaeta, actuando de espadas Cándido Martínez, *Mancheguito*, Alejandro Alvarado, *Alvaradito*, y Antonio Ortiz, *Morito*, nuevo este último en Madrid.

Los toros, aunque blandos y de escaso poder, dieron bastante juego, haciendo en varas una pelea regular, exceptuando el sexto, que desde luego mostró tendencias á la fuga, tomando de refilón los puyazos de reglamento para librarse del fuego. Los mejores, primero y segundo.

Mancheguito despachó al primero de dos medias estocadas medianas y un certero descabello, precedidos de un trasteo aceptable. Con el cuarto empleó una faena sin lucimiento, atizando media estocada delantera, un pinchazo y un descabello. Al quinto, que mató en sustitución de *Alvaradito*, lo pasó regularmente de muleta y lo despenó de una buena estocada, que le valió muchos aplausos.

Alvaradito, con el segundo toro, único que mató, empleó un trasteo muy parado y ceñido, para atizar media estocada algo atravesada; terminando con una delantera y bastante caída.

Toreando de capa al quinto de los de Udaeta, fué alcanzado por el toro, sufriendo una herida de seis centímetros de extensión por ocho de profundidad en la región glútea izquierda, que le impidió continuar la lidia.

Morito hizo su *debut* con el toro tercero, empleando un trasteo en que reveló tanto valor como ignorancia, para terminar con un pinchazo delantero barrenando, otro bajo y un descabello. La faena que hizo con el sexto y los numerosos pinchazos y estocadas que hubo de recetarle para conseguir que el bicho doblara, nos confirmó en el juicio que del novel matador formamos en el toro anterior que le correspondió matar. Valiente, y nada más.

Los picadores, mal. No se puso una buena vara en toda la tarde.

Los banderilleros, cumplieron, sin excederse. Bregando, *Currincho*.

Los matadores, en quites, muy oportunos y trabajadores, adornándose y cosechando aplausos.

El segundo toro envió á la enfermería al picador *Naranjero*, con una luxación en la primera falange del dedo gordo del pié izquierdo.

La presidencia, acertada. La entrada, mediana.

*
**

Con menos entrada que la tarde anterior, celebróse el día 15 otra corrida con ganado de D. Vicente Martínez y actuando los matadores *Mancheguito*, *Llaverito* y *Morito*.

Los toros, grandes y bien presentados, apenas cumplieron respecto á bravura, sobresaliendo el corrido en cuarto lugar; el segundo y el quinto fueron fogueados.

Mancheguito se resentía de la herida que recibió en una de las corridas anteriores, y por esa razón apenas hizo nada que merezca ser notado. Estuvo regular en quites y despachó sus dos toros como le fué posible, retirándose á la enfermería después de matar al cuarto.

Llaverito trabajó mucho, con deseos de agradar, pero no nos convenció, pues no podemos verle ejecutar una suerte con la quietud necesaria en los piés, por lo que todo lo que hace resulta deslucido.

En el segundo toro, que á pesar de haber sido fogueado llegó á sus manos como una rosa, pudo lucirse con la muleta si hubiera parado un poco y no se hubiera arrancado á matar desde lejos y cuarteando horriblemente, por lo que las estocadas le resultaron atravesadas.

El quinto, que tampoco ofrecía grandes dificultades, le dió que hacer, por no fijarlo bien con la muleta, pues se dió á huir. Varios pinchazos y una corta delantera, constituyeron el trabajo de *Llaverito* con el estoque en este toro.

Morito, á pesar de que estuvo más tranquilo que la primera tarde, nos confirmó en la opinión que su trabajo nos mereció. Es muy valiente y posee bastante serenidad para estar en la cara de los toros, pero ignora todo lo que al arte concierne. No carece de afición, y por lo que le vimos hacer con el capote y lo que intentó con la muleta, creemos, contra la opinión de parte del público que lo censura con acritud, sin ver que se trata de un principiante, que trabajando con verdadero deseo de aprender, sin desmayos ni impacencias, llegará el muchacho sevillano á figurar dignamente entre los buenos matadores de novillos.

En la muerte del tercer toro quedó regular, y su buena voluntad le valió aplausos.

El percance que le ocurrió con el sexto y último, que fué retirado al corral por los mansos, no debe hacerle desmayar, pues á maestros de renombre suele acontecerles tal desgracia, sin que por eso dejen de valer lo que valen.

Evite el novel matador esos desplantes cómicos de que abusa, el vicio de incomodarse con los toros, pinchándoles con el estoque en el cuarto posterior para que se le vuelvan, y otros defectillos propios de capeas rurales; no muestre impaciencia por torear en plazas de categoría como la de Madrid hasta que pase algún tiempo y haya aprendido algo de lo que ignora, y seguramente cuando vuelva por acá á probarnos su aprovechamiento, el público no se le mostrará tan hostil como en esas dos tardes. Los picadores, como de costumbre. Bregando, se distinguieron *Currinche* y *Jeromo*. Con las banderillas quedaron todos regular. La presidencia, acertada.

DON HERMÓGENES.

Toros en Santander.

(25 y 31 de Julio.)

En la segunda corrida de las de feria hubo mucha animación y una gran entrada.

Se lidiaban seis reses de la ganadería del Sr. Martínez, por los espadas *Minuto*, Reverte y *Algabeño*, con sus respectivas cuadrillas.

Los toros, bien criados, de muchas libras y con buenas defensas, mostraron poca bravura y escaso poder en varas y tendencias á la fuga en los últimos tercios.



Banda municipal haciendo el despejo.

El primero sufrió un verdadero martirio por parte de los picadores, pues uno de ellos le abrió un inmenso boquete en la paletilla, y otro le dejó clavado un pedazo de palo.

El segundo, en extremo blando, tomó las varas reglamentarias sin detrimento para la caballeriza.

El tercero, bravo y de muchos piés, arremetió á los picadores con coraje é hizo una buena pelea en varas.

El cuarto aceptó seis puyazos á cambio de otras tantas caídas con estrépito y fallecimiento de dos jacos.

El quinto recibió ocho caricias de los del castoreño y dió fin de un caballo.

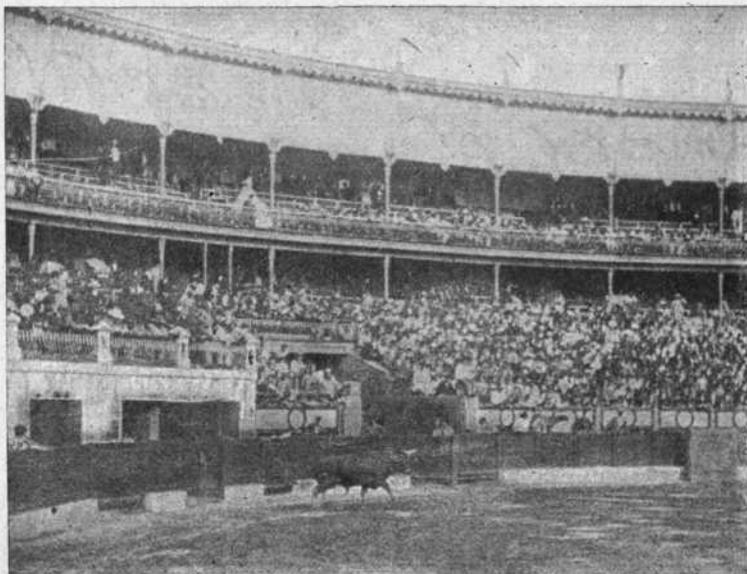
El sexto y último sólo aceptó las varas de ordenanza, dejando un potro para el arrastre.

Los espadas.—*Minuto*, tras una faena breve é inteligente, acabó con el primero de una estocada buena, aprovechando.

Menos afortunado en el cuarto, empleó un trasteo muy mediano, bailando mucho, para largar un *metisaca*, arrancando de lejos, y un pinchazo sin soltar, que bastó para que el toro se entregase al puntillero.

Reverte hizo con el segundo una faena de muleta aceptable nada más, sufriendo un desarme, y terminó con su adversario mediante un pinchazo en hueso, precursor de un golletazo y de una *pita* fenomenal.

El diestro de Alcalá quiso



Salida del primer toro.

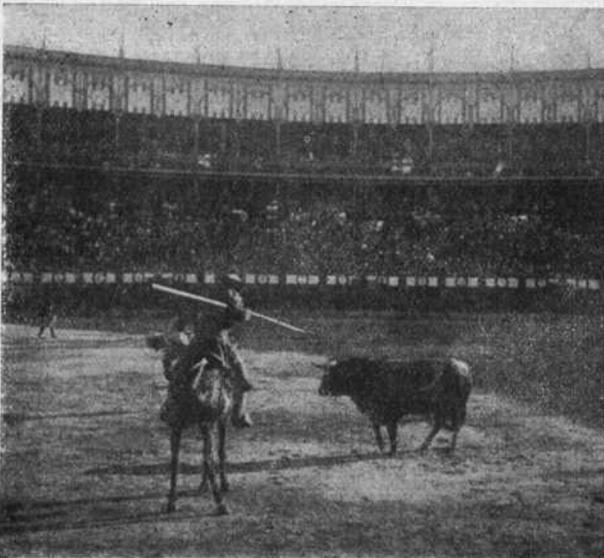
desquitarse en el quinto de los de Martínez, y previo un trasteo regular, atizó un pinchazo en hueso, entrando mal, y una gran estocada en todo lo alto, arrancando con coraje, y que le valió una ovación.



Reverte después del coleo al segundo toro.

Algabeño, después de una faena muy movida y de poco lucimiento, recetó al tercero una estocada mojándose los dedos, que le resultó bastante tendida, y descabelló á la tercera.

Al sexto y último le atizó una estocada regular y media en buen sitio, que bastó para que el toro pasase á manos del puntillero.



Badila en suerte en el tercer toro.

De los picadores, se distinguieron *Badila* y *Agujetas*.

En banderillas estuvieron todos bien, sin que sobresaliera ninguno, ni siquiera *Minuto*, que, á petición del público, puso medio par al quinto.

Los tres matadores rivalizaron en oportunidad, arrojo y deseos de agradar en quites, consiguiendo ser muy aplaudidos.

La presidencia, acertada.

La dirección de plaza. . . otra vez será.

*
* *

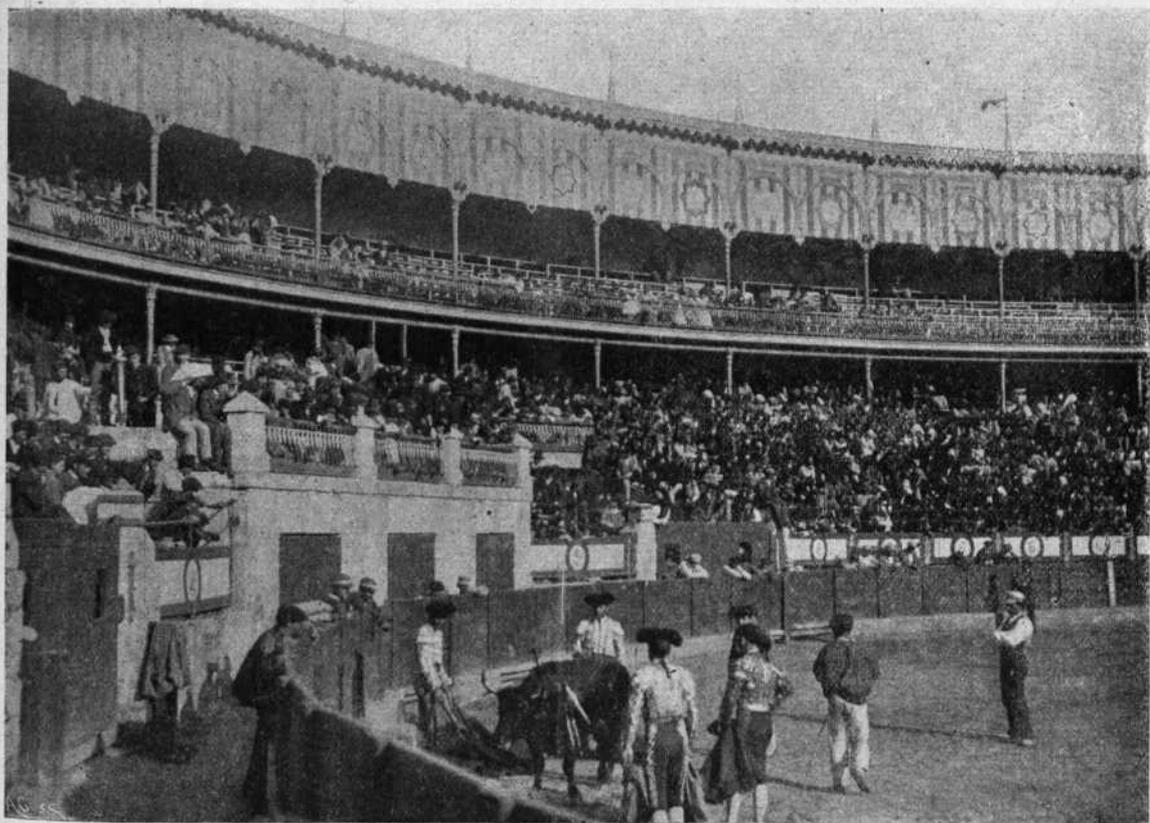
Y vamos con la tercera corrida, en la que *Lagartijillo*, *Reverte* y *Guerrero* se las entendieron con reses de Benjumea.

La entrada no pasó de regular.

El ganado.—Los toros resultaron buenos, pues excepción hecha del cuarto, los restantes, por lo general, no carecieron de bravura y algún poder, sosteniendo una buena pelea en el primer tercio.

El primero recibió con mucho coraje ocho varas, á cambio de sendos batacazos y dos potros para el quemadero.

El segundo se arrimó siete veces á los de á caballo, y hubiera hecho más si un picador no le estropeará abriéndole una brecha enorme en la paletilla. Fallecieron tres potros.



Algabeño después de dar una estocada al tercer toro.

Hasta siete caricias de los picadores recibió el tercero, dejando *inerte* sobre la *candente arena* un *miserero* rocinante.

El cuarto, aguantó seis varas, proporcionó sustos y revolcones á granel entre las plazas montadas, y no causó bajas en la caballeriza.

El quinto sufrió hasta ocho puyazos, á cambio de dos acémilas y varias caídas.

El sexto y último cumplió con tres *picotazos*, sin consecuencias.

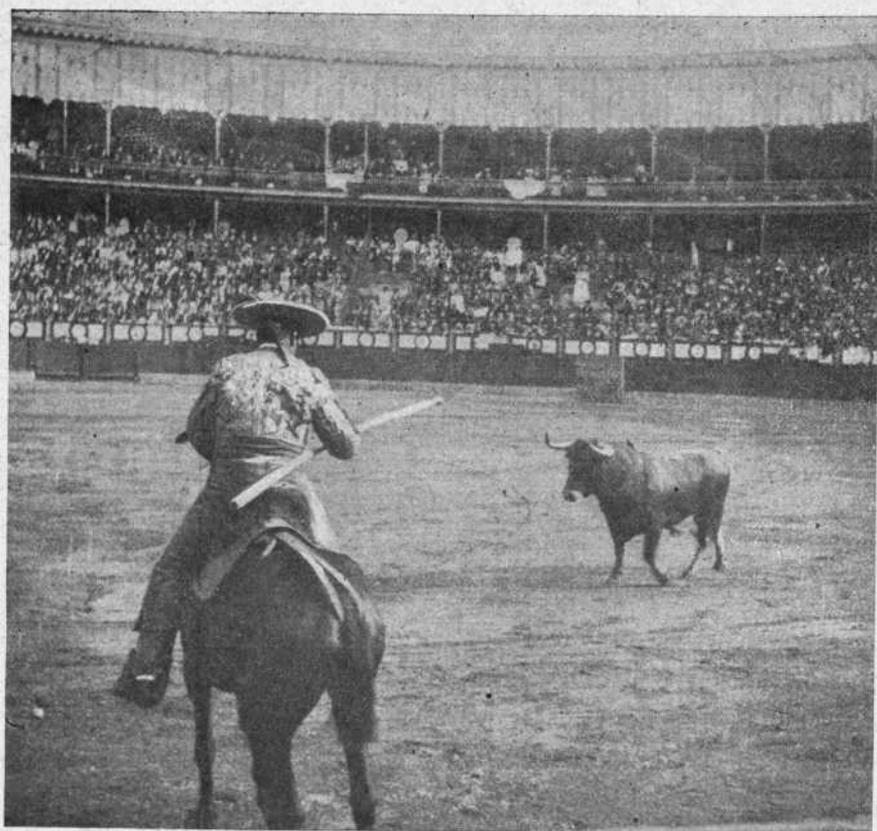
Los espadas.—*Lagartijillo*, muy parado y ceñido, trasteó al primero de los de Benjumea, con elegancia é inteligencia, para soltar un pinchazo en hueso, bien señalado, media estocada corta, entrando muy bien, y una superior, *marca Frascuelo*, que hizo rodar al toro, sin necesitar puntilla.

Al cuarto lo encontró completamente huído, buscando el camino de la dehesa, y la faena resultó bastante deslucida, pues no había manera de parar aquella locomotora. Sufrió el diestro un desarme; atizó dos pinchazos en hueso, saliendo perseguido en el último, y produciéndose una distensión en el pié izquierdo al saltar la valla.

Reverte quiso sustituirle, viéndole cojear, pero *Lagartijillo* no lo consintió, y continuando la



Murciano en la suerte de varas.



Badila en la suerte de varas.

faena largó otro pinchazo, y por último clavó una estocada superior en todo lo alto, que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

Reverte pasó bien de muleta al segundo, recetando una estocada soberbia, que hizo rodar al toro y valió al diestro muchos y justos aplausos.

En el quinto estuvo desgraciado, pues tras una faena que pudo ser regular por las condiciones del toro, y resultó pésima, largó el al-



Maguel citando para poner un par de banderillas.

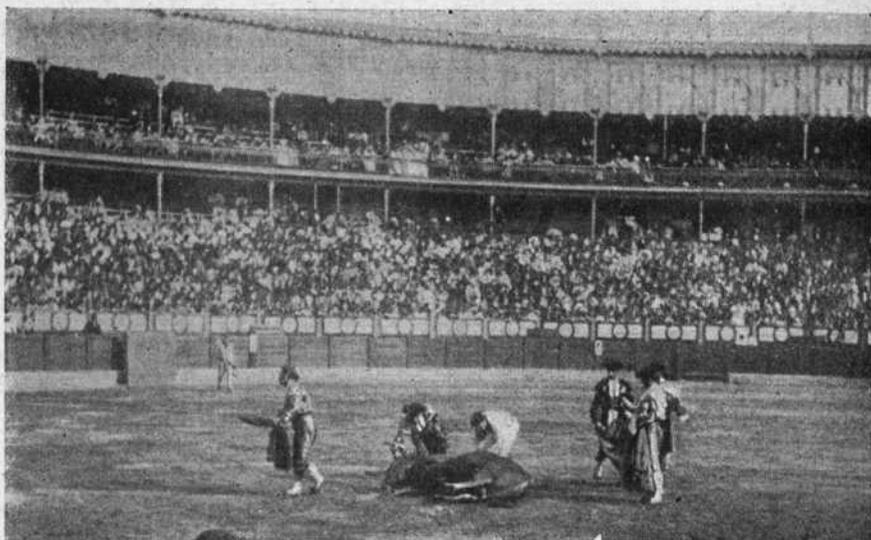


Lagartijillo entrando á matar al primer toro.

calareño un gollotazo... , que fué justamente censurado por el público.

Guerrerrito, empleó con el tercero un trasteo bastante aceptable, para rematar la faena con media estocada, una honda y otra en buen sitio, con la que se entregó el bicho á las iras del puntillero.

El sexto y últi-



Ovación á *Lagartijillo* en la muerte del primer toro.



Ovación á *Reverte* en la muerte de su primer toro.

La presidencia, acertada.

Y, por este año, se acabó el carbón.

A. Ch.

(Instantáneas de los Sres. Duomarco y Chaves, de Santander, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Lagartijillo en su segundo toro.

LA VIRGEN DE AGOSTO

LLA por los años de 1854 á 56, cuando los toreros no vivían pomposamente, ni se rozaban con la gente del *buen tono*, ni viajaban en ferrocarril, ocurrió en uno de los pueblos ribereños de Andalucía un hecho que, por lo curioso y raro, es digno de que pase á la historia envuelto en sus más mínimos detalles.

El nombre del pueblo no hace al caso; bástele al lector con saber que dista unas tres horas de Sevilla, y que se llega á él sin que se pueda perder el viajero si no deja la margen derecha del río, en la misma dirección que llevan las aguas en la vaciante.

Aún vírgenes los feraces campos que rodean aquel montón informe de modestas y blanquísimas casas, que asemejan á bando de palomas, recuerda tiempos añejos y trae á la memoria aquella era en que el hombre, menos sujeto á las cadenas sociales, vivía más para su trabajo y bienestar que para las engañosas pompas del mundo.

Pero vamos á nuestro cuento. Se celebraba en el pueblo de C. la fiesta de la Patrona, de la Virgen de Agosto, y el alcalde, queriendo tirar la casa por la ventana, como suele decirse, y dando una prueba de su cariño hacia los hijos del lugar, había hecho traer una *cuadrilla* de *toreros* desde Sevilla, que deberían capear unas cuantas vacas viejas del tío *Lebrejo* y un toro padre que el cura había comprado aquella feria.

En la plaza principal del pueblo habíase improvisado una especie de circo, formado con carretas, escaleras, tablas viejas, piés de árboles, amarrados con cuerdas, y en uno de los frentes una empalizada que asemejaba á un gallinero, colocada en alto; era el sitio preferente, y que debería ocupar la primera autoridad para presidir la fiesta de las *puntas*.

Los *toreros*, cuatro *soldados* y el *cabo Maoliyo*, habían llegado aquella mañana por el río, en una grande y vieja lancha, y paseaban por el pueblo con sus equipos, guardados en pañuelos de yerba y colgados de las puntas de unas varas que descansaban sobre sus hombros.

Un enjambre de chicuelos, como moscas espantadas, les seguían de cerca, armando tal algarrabía, que destemplaban con sus agudos gritos los oídos más bien acondicionados.

Las muchachas sencillas y coloradotas, como las manzanas en sazón, adornadas con sus mejores galas, se asomaban á las puertas para contemplar de cerca los rostros de los *héroes* que aquella tarde expondrían sus vidas ante las vacas del tío *Lebrejo*, á quien habían servido ya hasta para el arado.

—¡Adiós, hermosa; bendito sea tu cuerpo entero; por los ojos de tu cara y por la estocá que voy á dá esta tardel—dice el que hace de *cabecilla* taurino, á una muchacha blanca como los ampos de la nieve y la cabellera dorada, cuyos reflejos, producidos al contacto de la claridad del día, asemejaban á una hoguera encendida.

Ella sonríe, poniéndose aún más colorada, y mirando ruborosa y como anhelante al *director* de la *cuadrilla*.

La gente toda del pueblo corre en pos de los *diestros*, acompañándoles hasta la puerta de la posada, única que hay en el pueblo, en la que entran á descansar un momento, disponiéndose al punto á ceñir la taleguilla para meterse en faena.

Mientras tanto, los vecinos del pueblo llegan desalentados á ocupar el puesto que se le tiene designado en el improvisado circo.

La gente bulle y se amontona, y los más ágiles suben á las puntas de los débiles varales de las carretas, sin temor á una funesta caída de latiguillo.

—¡El alcalde, ya viene el alcalde!—grita un muchacho jorobado que hay á la entrada de uno de los extremos de la plaza: la música rompe una marcha fúnebre, y el público aplaude con entusiasmo á su primera autoridad, que pomposamente ocupa el *regio* palco.

La presidencia hace la señal, y, á los acordes de unas seguidillas echadas á perder, atraviesan el circo los cinco émulos de *Pepe Hillo*, de tal modo ataviados que, á ser posible que el autor de *Car-mela* hubiese presenciado aquel espectáculo, diríamos que había copiado de él para hacer su popular parodia; aunque en esta época, y muy á menudo, vemos reproducido aquel cuadro en pueblos de gran importancia y hasta en capitales.

Sin cambio, porque los *diestros* iban envueltos en unos capotes que fueron de percalina teñida, se dió suelta á la primera vaca del tío *Lebrejo* que, como las demás, no hizo más que huir, atropellando á cuantos encontraba en su camino, á los *infelices* toreros que besaban la tierra sin compasión, con gran contentamiento de los espectadores y al compás de la música.

Por última vez se abrió la puerta del improvisado chiquero y apareció en ella un bulto informe, grande, negro como noche nublada y tempestuosa: era el buey que había facilitado el señor cura, el que había de ocasionar muchas desgracias, según la opinión de los más *inteligentes*.

El animal, como comprendiendo que su aparición había producido cierto temor en los espectadores, quedóse parado ante la puerta del toril, y en tanto escuchábase sordo murmullo que se escapaba, como lamento de muerte, de los *tendidos*.

De pronto, todo quedó en silencio; los 3.000 espectadores que llenaban el *circo* levantáronse como una sola persona de sus asientos, y con los ojos llenos de terror miraban á *Maoliyo*, que tranquilamente habíase colocado en los medios desafiando al buey con su capotillo.

El animal se arrancó como una exhalación hacia el *torero*; el público lanzó un grito estridente, angustioso; *Maoliyo* se afianzó sobre la *arena*, aguardó con sangre fría que el animal metiera la cabeza y le vació con el engaño, librando el derrote con habilidad; siguió después toreando con más arte y entusiasmo, ciñéndose en cada lance. El público seguíale anhelante en todos sus movimientos sin atrever á respirar siquiera, ni á aplaudirle, temeroso de que la terrible fiera le cogiera, destrozándole con sus atroces armas.

Por fin, la agilidad venció á la fuerza, y el toro padre, jadeante, dobló las manos, quedando casi arrodillado ante *Maoliyo*, quien lo agarró por un pitón, saludando al mismo tiempo á la muchedumbre, que ya fuera de sí, y regocijada porque había salido ileso, le aplaudía con entusiasmo delirante.

Maoliyo fué recogido de la *plaza* materialmente á puñados, y paseado en triunfo por todas las calles del pueblo; y mientras la música seguía tocando desesperadamente y los mozos le daban vivas atronadores, las mujeres le arrojaban desde los balcones flores y palomas.

Maoliyo, que aquella mañana había almorzado en la posada unas malas migas, fué obsequiado por la noche con un espléndido banquete, que le dió el alcalde en la sala de sesiones del Ayuntamiento, declarado hijo adoptivo del pueblo, hermano de la Patrona y *mataor* vitalicio con diploma de honor.

.....

Han pasado dos años. *Maoliyo* es matador de toros con alternativa; luce gruesos brillantes en la pechera y se codea con lo mejorcito de la aristocracia; ya le han aplaudido en todas las plazas de España, y, sin embargo, ha rechazado cuantas contratas se le han ofrecido para el 15 de Agosto. Aquel día, tan lleno de hermosos recuerdos para él, lo había destinado á matar un toro de cinco años (que él mismo compró) en el pueblo de C., cediendo todos los productos para socorro de los pobres y para que se dijera una misa á la Virgen de Agosto.

También aquel año dió un banquete el alcalde en la sala de sesiones del Ayuntamiento, pero espléndido; vamos, hasta acordó que se invitara al maestro de instrucción primarial

CARLOS L. OLMEDO.

Sevilla.



Novillada en Valencia.

(Última de feria.)

Para el día 31 de Julio se había anunciado una con seis novillos de Moreno Santamaría y los dos que compró la empresa á Otaolaurruchi, destinados á la corrida patriótica, que no se lidiaron



Finito pasando de muleta al primer toro.

entonces por estar enfermos de la epizootia, y se compraron de nuevo á la Diputación, á menos precio que aquélla los había adquirido.

Los encargados de estoquearlos fueron en su principio *Finito*, *Fabrilo*, *Bombita chico* y *Velasco*; mas luego, en vista de continuar herido *Fabrilo*, se le sustituyó con el novel espada Antonio Montes.

Que los toros ni aun llegaron á cumplir, eso lo teníamos olvidado, á pesar de los bombos fabricados donde no debieran serlo.

Los de Moreno Santamaría resultaron blandotes, sin poder ni voluntad, haciendo la pelea en el primer tercio sin darse cuenta y saliéndose de la suerte muy guapamente, sin que se viera á ninguno un recargue, ni un

porrazo al montado de esos que acreditan la cabeza de un toro.

Diciendo lo mismo de los de Otaola, está dicho lo que resultaron los de ambas ganaderías.

Entre todos, tomaron 40 varas por 11 caídas y ocho caballos para el arrastre.

Los jefes de cuadrilla hicieron lo siguiente:

Finito, en quites, hizo muy poco. Lanceando de capa, lo ejecutó muy movidito todo. Con la muleta, dió un buen pase cambiado á su primero, continuando la lidia muy desconfiado y haciéndose pesado, logrando que el toro, que llegó noble á sus manos, se descompusiera algún tanto. Aprovechando, logró una buena estocada.

Al segundo de la tarde, que mató á causa de haber sido herido *Bombita*, sin previo tanteo de muleta, le propinó media estocada, que escupió el de Otaola, una un poco baja y tendida, y otra media buena, cuarteando siempre al entrar.

Al lidiado en quinto lugar, lo pasó de pitón á pitón y con mucho aceleramiento, largando al cuarteo una estocada delantera, de la que salió el estoque por el brazuelo derecho, enmendándola con media buena y descabellando al primer intento.



Finito entrando á matar al primer toro.

En su último, que llegó infamemente pareado á sus manos, dió tan solo tres pases buenos, y cuarteando otra vez, entró á matar dejando media atravesada.

Como director de plaza, estuvo deficiente, pues allí todo el mundo hacía quites en la mayor impunidad.

Bombita, á quien apenas vimos, hizo dos bonitos quites al segundo de la corrida; y al prepararse á pasar de muleta al de Otaola fué empitonado, volteado y retirado á la enfermería, donde se le apreció una herida en el muslo izquierdo, cara interna posterior, de tres centímetros de entrada por ocho de profundidad, con dirección hacia arriba por el tejido subcutáneo.

Bueno sería, y hasta creo que es obligación de los doctores, que cuando curen á un torero herido coloquen una



Félix Velasco en su primer toro.

Al séptimo de la tarde, que parearon los matadores sanos bastante mal, lo pasó regularmente, entrando á matar muy por derecho, dando en hueso; repitió con media, buena, que se escupió, entrando sin estar en suerte el toro, y otra atravesada, saliendo el estoque por la parte baja.

Montes es un desaliñado ignorante, pero que suple su ignorancia con la valentía. El trabajo de



Suerte de varas en el segundo toro.

Los toros lidiados en segundo y quinto lugar, que fueron de Otaola, según se me dice, estaban toreados con exceso en los días de su estancia en esta por los chiquillos pequeños y grandes que saltan las tapias de los corrales, y hasta se designan ellos el toro que desean lidiar, resultando des-

nota pegada á la puerta de la enfermería, evitando con ello que sufran errores los que tengan que hacer uso de semejante noticia, y para no privar al público de conocer el estado del amigo ó pariente, si así lo deseara.

Velasco es un chico con muchas facultades y valiente, pero ignora mucho. En quites, estuvo bien, logrando palmas. A su primero le dió cuatro pases buenos, citando á recibir desde alguna distancia y dejando una estocada algo tendida. Sacó el estoque, intentando una vez el descabello.

muleta y estoque en su primero, nada tuvo de bueno, excepto el entrar á matar muy en corto.

A su segundo lo pasó con mucha valentía, y entrando como en su primero, dió un pinchazo en hueso, repitiendo con la misma valentía y dejando media estocada buena.

La entrada, buena.

Los caballeros montados, dignos de la mayor censura.

El puntillero Miguel Zaragoza fué volteado por el quinto al clavar un par de banderillas, resultando con un ligero rasguño, que no le impidió continuar la lidia.

pués lo sucedido á *Bombita* y á *Zaragozá*. ¿Podría esto evitarse y evitar desgracias con ello, como



Félix Velasco intentando coger la divisa al segundo toro.

las sucedidas en la mencionada tarde?

Como podrán los lectores observar por las fotografías que se publican de esta, siguen unos cuantos caballeros molestando entre barreras á público y lidiadores, sin que haya presidencia posible que haga cumplir lo dictado en el art. 92.

Volveremos á la carga si con dos avisos no tienen bastante.

Para algo se han hecho los burladeros, señalando con letras de molde



Un par de *Ostioncito* en el segundo toro.



Finito entrando en un quite en el quinto toro.

el servicio á que está destinado cada uno de éstos.

Si el caballero de entre barreras tiene afición á asesorar Presidentes, hágalo en buen hora desde el palco presidencial y no metido en un burladero, pues me temo que el día que el público se aperciba del manejo del pañuelo y del sombrero, lo zarandee de modo que no ha de quedarle más ganas.

LUIS.

(Instantáneas de *Oravo-Eaff*, de Valencia, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

“Lagartijo,, y la campana.

CÉLEBRE por demás se hizo aquel inolvidable palco del coso sevillano, en una de cuyas viguetas de la techumbre pendía una campana, que hacía reflexionar al forastero más de una vez sobre el uso de su aplicación. La flor y nata de la afición sevillana, eran en corridas formales y novilladas los moradores de aquel lugar, temido y respetado por los diestros que lucían sus habilidades luchando con las reses.

Allí se reunían aquellos inteligentes torerazos en teoría taurina, cuyos votos en las discusiones había que oír y acatar, á modo de sabios preceptos decalogísticos. Allí, no se oyó jamás un pito, ni una frase de encomio para el torero. Los aplausos ó el toque de campana prolongado, premiaban la buena ó detestable faena de los diestros.

El año 81, y con motivo de celebrar la ciudad que riega el Betis su feria, figuraba como atractivo de fiestas, tres magníficas corridas de toros, cuya lidia corría á cargo de los célebres espadas *Lagartijo*, *Currito* y *Frascuolo*.

Deseos tenían los sevillanos de ver las acabadas faenas del maestro cordobés, cuyo circo hacía años no pisaba Rafael.

*
* *

Habían transcurrido los dos primeros días feriados, y Rafael Molina había tenido el *santo de espaldas* en las corridas verificadas esas tardes, premiándole los sevillanos con estrepitosas silbas su labor con las reses. Tanto es así, que en la segunda corrida, D. Braulio, el inteligente aficionado que capitaneaba á los socios del palco, hizo más de una vez llegar á oídos del maestro cordobés el metálico son del bronce.

Aquella noche, hallábase el califa tomando café en *Emperadores*, rodeado de varios íntimos que comentaban los lances de la corrida, cuando acertó á entrar en el café el referido D. Braulio y colegas, quien estrechando la mano de *Lagartijo*, le dijo:

—¡Rafaell! Primero pensé que estas manos se llagasen, que coger la cuerda de la campana; pero no ha podido ser y . . . te la he tocado.

—D. Braulio—arguyó el torero:—¡La campana hay mañana que cortarla y tirarla al reondé!

—¡De tí depende, Molinal

—Mañana se lo diré.

De tal modo propalóse por Sevilla la noticia de que *Lagartijo* había dicho que la campana se cortaba aquella tarde, última de corrida, que el severo circo hispalense vióse de bote en bote aquella tarde.

Lidiábanse toros de Muruve, y el primero de los seis, negro, zaino, bravo y duro con la gente de á caballo, fué toreado por Rafael de tal modo, que el público, puesto de pié en sus asientos, no cesaba de tributar ovaciones al torero más torero de todos los cordobeses. La muerte del animal rayó en delirio, y . . . salió el cuarto, segundo de los que mataba *Lagartijo*, y en el cual el público esperaba el *trágico* desenlace del corte de la campana.

Sin que nadie insinuase nada, sino como acto voluntario en el maestro, cuando los clarines tocaban anunciando el segundo tercio, Rafael Molina tomó un par de palos, los cortó para dejarlos en cortos, citó á cuatro metros de la cara del bicho y dejó en las péndolas al quiebro un soberbio par de los que hacen época. Tomó otro, extendió un pañuelo en el suelo, colocóse en su centro, y, citando, dejó otro más superior que el primero.

Rafael hizo que le llevaran el toro debajo del palco de la campana, y allí, solo y sin más defensa que el trapo rojo, ejecutando una de aquellas clásicas faenas de muleta que le hicieron célebre, se arrancó con tan magnánima estocada por todo lo alto, que el animal rodó hecho una pelota.

Al tiempo que el animal caía patas arriba, la campana cayó al ruedo, la plaza se llenó de objetos, y el califa, emocionado, abrazó á D. Braulio, que bajó entre barreras.

PEDRO TEJERA.



stafeta taurina



En el número próximo publicaremos los datos referentes á las corridas verificadas en la plaza de Cartagena los días 6 y 7 del actual, entre los que figurará un interesante grupo fotográfico de *Guerrita* y su cuadrilla, hecho en dicha población y destinado exclusivamente para ser publicado en **SOL Y SOMBRA**.



En vista del éxito alcanzado por el diestro cordobés Rafael Bejarano, *Torerito*, en la corrida celebrada en la nueva plaza de toros de Andújar (Jaén), el día 25 de Julio último, dicho diestro ha sido ajustado para torear otra vez en la misma plaza el 8 de Septiembre próximo.

Dicho diestro y su paisano Antonio de Dios, *Conejito*, torearán en Priego (Córdoba) el 3 de Septiembre.



Mañana se verificará en la plaza de toros de Toledo la corrida de feria anual, en la que se lidiarán seis toros por los espadas Luis Mazzantini y Emilio Torres, *Bombita*, con sus respectivas cuadrillas.



Según leemos en nuestro estimado colega malagueño *La Unión Conservadora*, el popular diestro Antonio Reverte contraerá matrimonio, al terminar la temporada taurina, con su bellísima paisana la Srta. Encarnación Nogueras.



Hemos recibido el precioso programa anunciador (cuyo envío agradecemos) de las dos grandes corridas patrióticas que han de verificarse en Calatayud los días 8 y 9 de Septiembre próximo.

En la primera se correrán seis toros de la ganadería de los Sres. Hijos de Díaz, de Navarra, actuando de espadas *Guerrita* y Reverte.

En la segunda corrida se lidiarán seis reses de D.^a Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra, de Sevilla, por los mismos diestros de la tarde anterior.

Los productos de dichas corridas, después de cubiertos los gastos que las mismas ocasionen, ingresarán en la suscripción nacional.



Los días 14 y 15 del actual habrán estoqueado en Bel-Abbés (Africa) los novilleros *Patata* y José Suay, *Llaverito*.



La empresa de la plaza de toros de Valencia se ha avistado en Alicante, durante las últimas corridas allí celebradas, con el célebre diestro Rafael Guerra, *Guerrita*, con objeto de hacerle desistir en su propósito de no torear por ahora en la plaza valenciana.



Cádiz.—La corrida de novillos celebrada el 14 del actual, resultó buena.

Los toros, pertenecientes á la ganadería del Sr. López Aparicio, fueron regulares, exceptuando el primero, que fué fogueado.

Potoco, quedó muy bien en la brega y muerte de sus toros. Carrillo, aceptable.

Murieron 9 caballos. La entrada, buena.—*Virgilio*.



Bilbao.—Ya comienza á notarse en esta villa la misma animación que otros años por esta época.

El abono para las próximas corridas, que ya se ha cerrado, dió 133.000 pesetas; poco más ó menos igual recaudación que otros años.

En poder de los revendedores se encuentran la mayor parte de las localidades, alcanzando el papel un tipo bastante alto y con tendencias al alza.

—Se habla con mucha insistencia de que Reverte no podrá venir á torear las cuatro corridas de esta, á consecuencia del percance que sufrió en Vitoria, y hasta se indica el nombre de otro torero que le sustituirá.

La comisión hace que no le preocupa el asunto, y dice que cree vendrá Reverte; pero me consta que se han llevado á cabo negociaciones para traerle sustituto, caso de que no pueda torear.—*Tegui*.



En Linares proyéctase la celebración de una corrida de toros y otra de novillos, que se efectuarán los días 29 y 30 del actual, segundo y tercero de feria en aquella localidad.

En la primera, lidiarán toros de D. Romualdo Jiménez los diestros *Gorete* y *Litri ó Bonarillo*.

En la novillada estoquearán *Alvaradito* y el *Moreno de San Bernardo*.



Encuétrase en Sevilla el empresario de la plaza de toros de Almería, D. Manuel Vicente.

Dicho señor ha organizado el cartel para las dos corridas que con motivo de la feria han de efectuarse en Almería los días 23 y 24 del actual.

Se correrán reses de los Sres. Moreno Santamaría é Ibarra, por los diestros *Lagartijillo* y Fuentes.



Andújar 15 (6,50 t.)—**SOL Y SOMBRA.**—Toros, malos; toreados anteriormente. Banderilleros, buencs. *Machaquito*, superior. *Lagartijo chico*, bueno y muy valiente.—*Corresponsal*.



Nuestro querido amigo el Director de este semanario, ha salido para Toledo, con objeto de concurrir á la corrida que se verificará mañana en la Imperial ciudad.

En el número próximo publicaremos extensa información gráfica de la fiesta.



Adelantan rápidamente las gestiones que el simpático Juan Ruiz, *Lagartija*, que como saben nuestros lectores ha quedado inútil para el arte, está llevando á cabo en esta corte.

Los célebres maestros *Lagartijo* y *Currito* asesorarán á la presidencia, y es casi seguro se verificará dicha corrida el 4 de Septiembre en Zaragoza, lidiándose seis toros de la ganadería de Ripamillán (hoy de D.^a Mercedes Hernández), de Egea de los Caballeros.

Además del ofrecimiento de *Villita*, parece que *Lagartija* cuenta ya con el concurso de Antonio Moreno, *Lagartijillo*, Valentín Martín y *Guerrero*.

He aquí la cariñosa carta que el gran *Lagartijo* ha dirigido á su compañero Juan Ruiz:

«Rafael Molina (*Lagartijo*).—Osario, 10.—Córdoba 30 de Julio de 1898.—Sr. D. Juan Ruiz.—Mi estimado amigo: Fué en mi poder la tuya, para mí siempre grata, en contestación á la cual debo manifestarte que me implica tu situación el mayor interés. He estado enfermo; estoy mejor, y, por tanto, creo, Dios mediante, poder ofrecerte acompañarte el día de tu beneficio, en el cual te deseo el más próspero resultado.

Hasta que tenga el gusto de abrazarte en esa, se despide tuyo afectísimo y verdadero amigo y compañero, *Rafael Molina*.»

..

Ha dejado la representación del novillero *Potoco*, nuestro querido amigo D. Manuel Escalante, pudiendo dirigirse las empresas que deseen contratar á dicho diestro, á su nombre, Mirador, 9, Cádiz.

..

Eseorial.—La corrida que se celebró en aquella plaza el día 10 del actual, resultó muy animada.

Se lidiaron cuatro toros de Tabernerero, que fueron superiores, sobresaliendo los corridos en primero y último turno.

Lagartijillo fué muy aplaudido, pues tanto con el capote, como con la muleta y el estoque, estuvo inmejorable. Al tercero le atizó una estocada que hizo recordar las del inolvidable Salvador, produciendo en el público indescriptible entusiasmo.

El toro cuarto murió á manos de *Berrinches*, que desempeñó su cometido con mucha valentía y no escasa inteligencia.

De los picadores, se distinguieron *Trescalés* y *Telillas*.

Con las banderillas, *Berrinches*, Maguel y *Mancheguito*.

La entrada, un lleno.—*El corresponsal*.

..

Huesca.—Los toros de Ripamillán corridos en aquella plaza el día 10 del actual, resultaron regulares. Se lidiaron cuatro reses, y entre todas mataron nueve caballos.

Murcia fué muy aplaudido en la brega, y en la suerte suprema quedó regularmente.

De los demás, sólo se distinguió *Currinche* en banderillas.—*El corresponsal*.

..

Hállase muy mejorado de la cogida sufrida en Vitoria el 5 del actual, el valiente diestro Antonio Reverte.

Muy de veras deseamos su curación completa.

..

Lisboa.—El domingo 7 del actual, jugóse la 21.^a corrida de la temporada.

En la capea tomó parte una cuadrilla de Señoritas toreras, que proporcionó á la empresa un lleno completo. Su trabajo no gustó, porque no demostraron ni arte, ni arrojo, pues con los *chivos* que le largaron y que fueron escogidos por su poderado en la dehesa, debieron hacer algo, pero no estarían de humor. Solo *Lolita* con los palos y *Angelita* con el capote, fueron las únicas que mostraron algunos conocimientos. Las demás, cero.

Del resto de la corrida poco más tenemos que decir. Ma-

nuel Casimiro toreó muy bien sus toros, á los cuales les obligó á pegar. *Americano* agarró en el undécimo un par superior, el mejor de la tarde; con el capote estuvo incansable. Manuel dos Santos y *Negro*, regulares en banderillas.

Los toros, propiedad de la Compañía de las Lezirias, salieron malos y de poca sangre, como todos los suyos.

En resumen, la corrida resultó aburridísima.

Ahora dos palabras: Nosotros deseáramos saber la solución de un enigma que existe entre algunos diarios de esta capital. Los del lunes lanzáronse contra la empresa, largándole la mar de *saetas*, diciéndole que la plaza de nuestra corte quieren convertirla é imitarla á las de Algés ó Puente de Vallecas, donde sólo se hacen parodias y payasadas.

Y preguntamos: ¿por qué en los seis días antes de la corrida, se desvelan en hacer grandes propagandas, para después de verificada ésta, hablar tan mal de la empresa?

¿De dónde parte, pues, la mayor culpa? Que lo digan.

—

La plaza de Campo Pequeño ha sido adjudicada por tres años más, al actual empresario D. Francisco Costa.

—

Han salido para Río de Janeiro los apreciados artistas José Bento d'Araujo, Adelino Raposo y Joaquín Pérez, *Pechuga*.

Jorge Cadete, después de sacar pasaporte y billete de pasaje, negóse á embarcar.—*Carlos Abreu*.

..

En la corrida celebrada el día 7 del actual en La Línea de la Concepción, quedó superiormente el novel espada *Rebujina chico*, alcanzando por su valentía la oreja del primer bicho.

Así nos lo comunica nuestro corresponsal en la región gaditana, *Virgilio*.

..

En el Puerto de Santa María se proyecta la celebración de una buena corrida de toros, que estoquearán Hermosilla, Fuentes y *Parrao*.

..

Los simpáticos diestros *Dominguín* y *Valentín*, heridos en las corridas de novillos celebradas en esta corte los días 31 de Julio y 7 del actual, respectivamente, encuéntranse muy aliviados de las lesiones sufridas.

También se halla muy aliviado de la cogida que sufrió en Valencia el 31 de Julio, el diestro Ricardo Torres, *Bombita chico*.

Mucho celebraremos el restablecimiento completo de dichos muchachos.

..

Según nos participan de Plasencia (Cáceres), en la novillada celebrada el 7 del actual en dicha población, el diestro *Coriano* quedó muy bien en la brega y muerte de los dos toros que estoqueó, siendo con justicia muy aplaudido.

IMPORTANTE

Se hallan de venta en esta Administración magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.

En provincias..... 2'50 "

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.

En provincias..... 11 "

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.